DISCURSO DE LA EXALUMNA DEL COLEGIO SANTA ÚRSULA DE SULLANA SRA. LAURA AGURTO ADRIANZÉN.

“Dormía y soñaba que la vida era alegría, desperté y vi que la vida era servicio, serví y vi que el servicio era alegría”. Cada vez que recuerdo esta frase de Rabindranath Tagore, que leí por primera vez en el mural mayor del colegio Santa Úrsula, viene a mi memoria la Hna. Rubelia, porque desde pequeña, mi concepto de servicio está asociado a ella, luego descubriría que otros conceptos y valores como la autoridad, el liderazgo, la disciplina, el respeto, la sinceridad, la fortaleza, la solidaridad, la unión y la alegría, por mencionar solo algunos, también lo estaban.

La Hermana Rubelia no solo era la jefa de mi mamá, era su amiga, su consejera, la madre que mi mamá no tuvo, su guía, maestra de maestras, la líder por excelencia que dejó su esencia en quienes luego deberían seguir sus pasos sin si quiera haber podido imaginar jamás que iban a tener ese privilegio tan grande.

Usted hermana Rubelia, es una institución en Sullana que generaciones de sullaneros han tenido la dicha de conocer. Una sullanera de nacimiento, llamada al servicio en las filas de la Congregación de las Hermanas Carmelitas de la Caridad – Vedruna, que ha consagrado su vida a Dios, y su vocación se ha manifestado con especial fuerza en el ámbito de la educación integral y en el cuidado de la vida en todas sus dimensiones.

Su formación en pedagogía fue complementada con estudios en Sagrada Escritura y Ciencias Religiosas en España e Italia. Su trayectoria profesional la desarrolló como docente del colegio Vedruna de Lima, Ramón Castilla de Luya en Amazonas; adicionalmente a su paso por las aulas, asume el reto de realizar gestión educativa al dirigir, en Sullana, los colegios Fe y Alegría N. º 18 y Santa Úrsula, este último hasta en dos periodos, destacando su gestión, por impulsar la formación en valores y promover activamente la participación estudiantil, así como su constante apoyo al deporte y la cultura.

Desde abril del año 2024, fue designada como delegada de la Congregación en el Perú, nombramiento que consolida su liderazgo más allá del ámbito escolar, y que trasciende fronteras a través de la animación de comunidades y del trabajo administrativo tanto en el Perú como a nivel de América.

Entre diciembre del año 2025 y enero de este año escribe y publica la *Crónica*, un documento congregacional oficial que recopila las visitas con el Consejo General de la Congregación, animando la vida en misión de las comunidades religiosas del país. En este texto relata de forma detallada el gran recorrido, que resultó memorable, realizado por la costa, sierra y selva peruana.

Como coautora de la historia de la misión Vedruna en el país, su testimonio de vida permanece como un referente de fe, esperanza y amor.

Querida hermana Rubelia, su entrega generosa y su labor pastoral continúan dejando una huella profunda y duradera en cada persona que Dios pone en su camino, así como en cada una de las comunidades a las que sirve. Muy agradecida, por tanto, tanto, tanto.